

MINISTERIO DE EDUCACION
PUBLICA
Escuela de Servicio Social
Santiago

Estudio psico-social de la adolescente protegida en Asilos

Memoria de prueba para optar
al titulo de Asistente Social del
Estado



ELSA SILVA TEMME

SANTIAGO DE CHILE
1945

.Social

MINISTERIO DE EDUCACION
PUBLICA
Escuela de Servicio Social
Santiago



Lab. Social
5586
1945
c.2

Estudio psico-social de la adolescente protegida en Asilos

Memoria de prueba para optar
al título de Asistente Social del
Estado



ELSA SILVA TEMME

SANTIAGO DE CHILE
1945

Esta Memoria fué calificada
con *19* puntos frente a
un máximo de *21* puntos.

REGISTRO N



UNIVERSIDAD DE CHILE
SEDE SANTIAGO

-A MI PADRE.-

Agradecimientos a todos
aquellos que me alentaron
con su estímulo.

-S U M A R I O.-

-o-o-o-o-o-o-

Introducción.-

Capítulo I.-

Breve historia del Asilo.-

Capítulo II.-

La personalidad de la adolescente protegida en Asilos.

- a) Reacción intelectual.
- b) Reacción de carácter.
- c) Personalidad moral.
- d) Personalidad social.

Capítulo III.-

La Casa Nacional del Niño.

- a) Régimen antiguo.
- b) Régimen actual.

Capítulo IV.-

La colocación familiar de las adolescentes.

- a) Reacciones de conducta en el medio familiar.
- b) Educación moral y social.
- c) Orientación profesional.

Capítulo V.-

Resultados obtenidos en estos aspectos por el Servicio Social.

Capítulo VI.-

Exposición de Casos.

Conclusiones.

Bibliografía.

-o-o-o-o-o-o-o-

- . I N T R O D U C C I O N . -
- O - O - O - O - O - O - O - O - O - O -

La inquietud natural de gobernantes, legisladores y estudiosos de los problemas relacionados con la formación del niño, planteó la necesidad social de dar origen a la institución de establecimientos de protección, capaces solamente de albergar en su seno, a quienes las circunstancias adversas hubiesen deshecho la estructura normal de su hogar. De este sentimiento, ya que no, planeamiento científico, nació el asilo de caridad.

Ahora bien, reunidos allí los niños de las más diversas contexturas espirituales, psicológicas, sociales y atávicas; mancomunados bajo un régimen de niveladora igualdad y de aplicación eminentemente generalizado, comenzaron a surgir aspectos de anormalidad y de trastornos parciales, derivados de las diferentes modalidades personales de los asilados. Al producirse estos fenómenos, a veces levemente perceptibles, los psicólogos procedieron a examinar los diversos " casos ", y después de los " tests " de rigor, determinaron las medidas que fué necesario adoptar. Cada uno de los niños sujetos a observación y análisis, recibía la clasificación correspondiente conjuntamente con el tratamiento profiláctico o psicoterapéutico que hubiere menester. Pero la mayoría, de aspecto

normal, cuyos ejemplares tomados aisladamente no dejaban traslucir inquietudes ni reacciones realmente extraordinarias, quedaron en la penumbra opaca y anodina, propia de la "vida normal" del asilo.

Sin embargo, en la certidumbre de que esa normalidad del asilado infantil encierra múltiples aspectos psíquicos derivados del régimen de vida, relaciones interhumanas y modificaciones del carácter y de la sensibilidad, y que constituye una mera normalidad relativa, he creído oportuno y de algún interés, dedicar mis limitadas facultades analíticas y de observación, al estudio de esta población infantil asilada, procurando señalar las ventajas y los fracasos desprendidos del sistema de asilo como protección a la infancia.

En términos directos, debería expresar que este sistema, como medida positivamente social, sirvió necesidades preliminares en el rodaje asistencial y hoy se ve surgir el imperativo ineludible de procurar una solución, aunque idéntica en su finalidad, diferente en su planificación y aún en su planteamiento. Será necesario hurgar al margen de lo que hasta ahora se ha hecho sin dejar de mirarlo con respeto y admiración, para fijar nuevas normas de recuperación del factor humano en sus etapas de niñez y adolescencia.

En países cuyas instituciones fundamentales

viven una constante y progresiva evolución, ya han comenzado a implantarse sistemas que poco o nada tienen de común con las clásicas normas de la protección conferida en asilos, y los frutos obtenidos al respecto, permiten afianzar intensamente la innovación.

No quiero significar que lo hecho en favor del niño hasta hoy haya carecido de sentido social o de lógica pedagógica; al contrario, convencida de que esta etapa primaria de la asistencia social cumplió la importantísima tarea de señalarnos las necesidades materiales, psíquicas y morales de la infancia con el más evidente relieve, me atrevo a deducir conclusiones que me permiten sostener críticas y esbozar modestas opiniones.

En el presente trabajo quiero circunscribir mis referencias a los problemas que dicen relación con la adolescencia recluida en asilos, convencida de que toda preferente atención de que se la haga objeto, redundará en amplio beneficio de la colectividad, cada vez más interesada en propender a un perfeccionamiento vital, capaz de conducirla a mejores y más luminosos destinos. En este sentido, podría compendiar mi aserto, citando los conceptos de Luzurriaga, cuando en su obra "La Adolescencia, edad experimental", anota: "En el estudio de la adolescencia se pueden observar las mismas tendencias esenciales que en la psicología de la infancia y en la psico-

logía general: una de carácter naturalista, que ve la adolescencia como un producto de la crisis fisiológica de la pubertad y la madurez sexual, y otra de carácter idealista, que la considera como un fenómeno eminentemente espiritual, del que el aspecto fisiológico es sólo una parte secundaria, o quizá paralela. Ambas direcciones coinciden sin embargo en la misma conclusión: la adolescencia es ante todo y sobre todo, un período de crisis, la crisis acaso más grande de toda la vida humana".

Y si de semejantes premisas es posible señalar entidades u organismos capaces de encauzar una política de acción constructiva, tendiente a conseguir las finalidades pertinentes, hemos de convenir en que, por sus vinculaciones con los problemas en juego, por la idoneidad de su personal y sobre todo, por la naturaleza de su sensibilidad social, es el Servicio Social la institución mejor señalada para desarrollar la delicada labor de acercarse a la inquietud y a la desorientación de los que empiezan a vivir. Una infancia y adolescencia estudiadas y tratadas de acuerdo con una terapéutica social científicamente organizada, constituye la mayor seguridad de alcanzar un desenvolvimiento pleno y feliz de la futura definitiva personalidad del individuo.

Entre nosotros, podría decirse que los sistemas adoptados por la Casa Nacional del Niño en época en

que no comenzaban a ensayarse modalidades distintas de aquellas que se establecieron con su fundación, obraron ya el milagro que requirieron las circunstancias, completando airosamente su nobilísima misión. Cabe deducir que los meros sistemas, aún en pleno período de formación y ensayo, significan un paso decidido y promisor hacia una nueva doctrina asistencial.

En efecto, no podía seguirse pensando en que, el reunir a los niños en establecimientos no siempre acogedores, y someterlos a un régimen de vida carente de estímulos fundamentales y sobre todo, exentos del calor familiar que sólo un hogar constituido es capaz de otorgar, pudiera conducir a los verdaderos términos de perfección moral y anímica que reclama la personalidad humana en toda sociedad. Era preciso exagerar el afán de construir el camino que condujera al niño abandonado a aquello que mejor pudiera parecerse a un hogar. Y esta similitud, esta identidad, no podía darla sino otro hogar. Otro hogar cuyos integrantes, ubicados en las esferas dignas de la sociedad, se encuentren impregnados del calor familiar que ayuda a germinar las simientes nobles del espíritu en quienes compartan y llegana a compartir la generosidad espontánea de su techo.

Es esta escuela de la personalidad la única que, a nuestro juicio, puede llegar a ejercitar resul-

tados positivos en la formación individual.

No es tarea fácil, naturalmente, ubicar la afinidad básica entre la adolescente "adaptable" y su futuro hogar. Es menester agotar la investigación respecto de las cualidades del uno, como las condiciones de vida, que hacen el "clima" del otro.

Sin embargo, no obstante la complejidad del sistema, unida a la magnitud substancial del problema de la recuperación infantil, cualquiera faena, cualquier mecanismo asistencial que sea necesario empeñar en procura de su solución, parecerá perfectamente factible a quienes empiezan a dejar de vivir por quienes comienzan a hacerlo.

-o-o-o-o-o-o-o-

CAPITULO I.

BREVE HISTORIA DEL ASILO.-

La característica más significativa de la infancia es su dependencia espiritual y material, pues no hay mayor debilidad que la de aquel pequeño ser que nace a la vida indefenso, y que sin embargo encierra todo un futuro indefinible y complejo, que habrá de traducirse en lucha sin tregua, dolores o placeres.

El reconocimiento de los derechos del niño a la protección de la sociedad, varía según el grado de evolución cultural de la colectividad.

En Roma, en tiempos del Emperador Tulio Hostilio, vemos aparecer una primera idea organizada de apoyo al niño desvalido, con la creación de algunas disposiciones legales, que establecían que los hijos de familias carentes de recursos, serían criados a costa del Estado. Más tarde, el Emperador Augusto dictó leyes que favorecían el matrimonio, la natalidad y el cuidado de los niños. Estas medidas tenían, sin embargo, un carácter utilitario ya que, debido a las continuas guerras, el material humano era de importancia capital.

Con el nacimiento del Cristianismo a la vida del mundo, la humanidad vivió, sin duda, el instan-

te de mayor importancia en toda su historia.

Prescindiendo del punto de vista religioso, resulta en cierto modo difícil hacer un análisis específico de la parte doctrinaria, que se relaciona con el aspecto material y social de la vida misma, ya que esta parte tiene su origen casi exclusivamente en la concepción divina de Cristo. De esta suerte, sólo nos atenderemos a observar cómo la palabra de este hombre extraordinario, tuvo la rara virtud de forjar en el mundo conceptos de una moral que fuera sustento para la conciencia de una sociedad que comenzó a comprender y practicar principios de caridad, solidaridad y amor al prójimo.

En esta época se fundaron los primeros asilos para la infancia abandonada. El primero de estos asilos fué organizado en el año 315, bajo la tutela de religiosos; pero es justo reconocer que el alma de esta casa, la constituyó el desvelo de unas cuantas mujeres generosas, que dedicaron sus afanes a la infancia abandonada, y que acudieron allí para secundarlos.

En el Asilo de Angers, fundado por el Obispo Maguebodus, más tarde canonizado por la Iglesia Católica, vemos aparecer un concepto social, hoy día tan socorrido, llamado de "colocación familiar", y que consiste en dar un hogar adoptivo al niño que tuvo la desgracia, por alguna circunstancia adversa, de perder el propio. Se entregaba

al recién nacido a estos padres nutricios, los que cuidaban de él hasta la edad de cuatro años, época en que ingresaban al asilo, para no salir hasta la adolescencia.

Numerosos niños eran abandonados en cualquier rincón de los vestíbulos de las Iglesias y hospicios o arrojados a la caridad pública. Nace así la idea del torno o inclusca, para evitar que fueran pasto de los perros hambrientos, como solía suceder con frecuencia.

El primer torno fué instituido en el Hospicio del Espíritu Santo, en el siglo XIII, por el Papa Inocencio III, y sólo en nuestro siglo fue suprimido este aparato medioeval.

El criterio con que fueron abordados los problemas del huérfano, varió, considerándolo no ya como un paria social, sin derechos ante la sociedad, sino como un ser que lleva en potencia todos los atributos que caracterizan al futuro ciudadano.

En el siglo XVII vemos aparecer una de las más grandes figuras de la Asistencia Social. Nos referimos a San Vicente de Paul, quién junto con Luisa de Marillac, fundó la congregación de las Hermanas de la Caridad.

Monsieur Vincent, como lo llamaban, sentía especial predilección por los niños, y en sus visitas a pobres o enfermos, recogía a más de un niño abandonado, entregándolo luego al cuidado de Luisa de Marillac. Se fun-

dó así la primera Sala Cuna en París.

La abnegación de San Vicente y de su colaboradora, comienza a producir frutos en aquella sociedad frívola y sensual. Varios pequeños asilos fueron instalados para recoger huérfanos y expósitos, cuya protección moral y material fué asumida por señoras caritativas.

En Inglaterra la protección a la infancia cobra también mayor incremento. Así vemos como, en el siglo XVIII, el célebre Owen, fundador de las cooperativas obreras, instituye un gran asilo para niños, en sus talleres de New-Lanark.

Durante los siglos XVIII y XIX no hubo ninguna innovación trascendental en el concepto de los deberes sociales para con el infante.

Pasa el tiempo y llegamos a nuestros días. La protección a la infancia adquiere cada vez mayor importancia, y el concepto del asilo, que hasta entonces había significado cuidado y apoyo al niño desvalido, se ve reemplazado por ideas modernas, destinadas a revolucionar el sistema antiguo.

La Sociedad de las Naciones, fundada a fines de la pasada guerra mundial, comenzó a preocuparse de recomendar al Estado, la creación de algunas medidas concernientes a la protección de la Infancia. Se redactó un "Código de los Derechos del niño", que llegó a diversas

conclusiones, las más importantes de las cuales, anotamos a continuación:

1) La protección a la infancia es de interés primordial para las sociedades organizadas, ya que por medio del niño la cultura es transmitida de generación en generación.

2) La Sociedad de las Naciones reconoce que el hogar y la familia son los medios esenciales para el cuidado y educación del niño, durante los años en que éste no puede valerse por sí solo e independientemente.

3) La colectividad tiene la obligación de ayudar a la familia, e incluso obligarla, si fuere necesario, a cumplir sus deberes para con el niño.

4) Como regla general, la comunidad debe procurar al niño un ambiente familiar, en caso que, por diversas circunstancias, careciere de él.

5) La sociedad, en el cumplimiento de sus obligaciones frente al niño, sólo debe tener por meta, su desarrollo y formación, considerándolo como futuro ciudadano, sin enmarcarlo para ello dentro de un método rígido de protección.

6) Si, por diversas circunstancias, hubiere necesidad de sacar al niño de su propio hogar, será necesario tomar en cuenta todas sus necesidades, tanto físicas como espirituales. No basta darle protección material

es de mayor, o por lo menos, de igual importancia, conver
tir al niño en un ser activo, reflexivo y comprensivo, ca-
paz de asumir más tarde sus responsabilidades familiares
y cívicas.

7) La colectividad, mediante su labor de
educación y protección a la infancia, debe dar al niño
las siguientes condiciones:

- I) Buena salud.
- II) Hábitos de higiene.
- III) Facultad para adaptarse a las diversas
contingencias de la vida.
- IV) Apreciación precisa y justa de los va-
lores morales y espirituales.
- V) Juicio certero para resolver sus pro-
blemas.
- VI) Espíritu de iniciativa y economía.

o

o o



o
o o

Dentro del concepto moderno de la sociología, la aglomeración de niños en asilos, no produjo resultados ostensibles, pues le inhibía toda personalidad independiente, y no creaba en ellos afectos familiares ni sociales, por carecer de objetivos precisos donde radicarlos.

Se dice a menudo que las cualidades negativas de los niños asilados, son producto de sus taras hereditarias, no tomando en cuenta para nada el ambiente en que se desarrolla su proceso de formación.

La educación del niño exige el conocimiento de sus aptitudes y tendencias vocacionales, tanto prácticas como espirituales, para desarrollarlas al máximo.

El sistema pedagógico que se imparte en los asilos, es uniforme y predomina en él un método inflexible, que es el causante de lo desfavorable de sus resultados.

Antiguísimos prejuicios dan por establecido que el huérfano es un elemento social inferior, y sin embargo, su valía podría ser igual a la de cualquier otro individuo, si se le proporcionan las posibilidades para desarrollar sus capacidades en potencia. Sin embargo, esto no es así, no por su propia culpa, sino porque desde pequeño ha debido asimilar los resabios de la vida y de la sociedad.

Este triste período llegó a su ocaso en el presente siglo, y la mayoría de los países han desechado la idea del asilo de caridad, creando un nuevo concepto de justicia al niño desvalido, ya sea formando instituciones científicamente organizadas o propendiendo a un nuevo sistema llamado de "Colocación Familiar", cuyos frutos examinaremos en un nuevo capítulo.

Hazard, profesor del Colegio de Francia, resumió los nuevos deberes sociales y el porvenir de esta infancia, en los siguientes términos: " Las sociedades deben rodear al niño de una eterna primavera y demorar el verano que rápido llega, para que los actos, los pensamientos y los sentimientos del pequeño ser, estén siempre lejos de las ráfagas del otoño y de las tempestades y las nieves de los inviernos de la vida".

-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-

CAPITULO II.-

LA PERSONALIDAD DE LA ADOLESCENTE PROTEGIDA EN ASILOS.-

Mucho ha preocupado a los psicólogos modernos el estudio de ciertos factores relacionados con el ambiente social y familiar, capaces de turbar el desarrollo psíquico del niño, y la repercusión que pueden tener estos mismos factores en su vida futura.

Las relaciones de afecto que existen entre el niño y su grupo familiar o social, son de tal modo fundamentales para su desarrollo psíquico normal, que si carece de ellas durante la infancia, su personalidad quedará resentida y habrá un déficit en su capacidad de adaptación para enfrentar los choques de su destino futuro.

El asilo, con todas sus características explicadas anteriormente, forma en los niños una personalidad sui-generis, que es más definida en las adolescentes que en los muchachos. Esta personalidad no es privativa de los sistemas educacionales de nuestros asilos, sino, fenómeno curioso, de todos los establecimientos análogos que han existido y existen en todos los países del mundo.

Estudiando los resultados obtenidos por diversos psicólogos de diferentes nacionalidades, llegamos a la conclusión que, salvo las naturales diferencias de raza

clima, etc. la reacción de la personalidad de las adolescentes protegidas en asilos, es casi homogénea al encarar las distintas circunstancias de la vida.

Pasaremos a analizar los factores que condicionan esta personalidad, para podernos formar una idea del perfil psicológico de dichas adolescentes.

a).- Reacción intelectual:-

Sin duda alguna los tests de desarrollo mental tienen un papel de suma importancia en estudios de esta naturaleza. Sin embargo, el coeficiente intelectual obtenido mediante estos tests, no muestra siempre resultados que nos autoricen para confiar que estamos en posesión de una conclusión feliz. Hay una cantidad de factores que es necesario observar y que desvirtúan, en cierto modo, su valor analítico.

Tenemos, desde luego, las afecciones que puede producir el medio ambiente y que habrán de traducirse en estados de timidez e inhibición en el momento de efectuar el examen psicológico; estados afectivos, etc. etc. Pero esta zona de desequilibrio no es muy grande; prácticamente está comprendida entre los coeficientes de 77 a 90. Ya que es casi imposible marcar, entre el estado de normalidad y el de retardo mental, una línea clara de demarcación, podemos fijar al menos, una zona marginal, en la que están comprendidos los "niños fronterizos", es decir, los que tie-

nen un coeficiente intelectual entre 77 y 90.

No sabemos a ciencia cierta hasta qué punto influye el ambiente y la herencia en el desarrollo mental de las adolescentes. En un estudio hecho por Decroly sobre herencia y medio, publicado en la "Revue Belge du Service Social", (Cit por A. Iturriaga: "Características.....") vemos que este autor llega a las siguientes conclusiones:

" La influencia del medio sobre el coeficiente intelectual equivale al 17%, mientras que la de la herencia intelectual equivale al 33% ".

" La influencia total de la herencia es, según todas las probabilidades, cercana a 75% u 80% ".

" El 70% más o menos de los niños presenta un coeficiente intelectual que no se aleja más de 6 a 9 puntos del que poseerían si se hubieran desarrollado en condiciones normales ".

" La influencia del mejor medio sobre la inteligencia es, más o menos 20 puntos de coeficiente intelectual , y, a la inversa, el peor medio no lo hace bajar más de 20 puntos ".

Tomando en cuenta esta última afirmación, nos encontramos con que un niño desarrollado en un medio normal, con un coeficiente intelectual de 90 (normal), podría, si el ambiente en que se crió hubiese sido nocivo,

haber alcanzado un coeficiente intelectual de 70, lo que lo colocaría en posición de débil mental.

Delvaux, en un estudio realizado en Bélgica en niños de diversas clases sociales, (inferior, media y superior) encontró una diferencia de más o menos 10 puntos de coeficiente intelectual, o cerca de un año de edad mental, entre cada una de las diferentes clases sociales.

El Doctor Luis Tirapegui hizo un estudio comparativo entre los coeficientes intelectuales de 400 niños observados en la Casa de Menores de Santiago y 380 niños de Liceo. El coeficiente intelectual del primer grupo alcanzó a 76,9; el del segundo a 109,3. Hemos puesto este ejemplo ya que la calidad mental del primer grupo es muy parecida a la del niño de asilo, en circunstancia que estos últimos han recibido una instrucción primaria más o menos completa.

La mayoría de los niños abandonados y delinquentes, deben su retardo mental, en primer lugar, a la falta de escolaridad, tratándose más bien, de un retardo pedagógico.

La adolescente criada en instituciones de caridad, recibe instrucción y sin embargo está probado que su coeficiente intelectual bajo también se debe, en gran parte, a un retardo pedagógico. Nos hemos encontrado con el caso curioso de alumnas egresadas de sexto año primario con bue-

nas notas, que deletreaban en vez de leer.

¿A qué se debe este fenómeno, si la instrucción es impartida por profesores que tienen la misma preparación pedagógica que sus colegas que hacen clases en cualquier escuela primaria?

La conclusión fluye claramente; el niño criado en asilo no está en condiciones de asimilar una enseñanza que no sea completamente objetiva, ya que no conoce la vida real, ni tiene los lazos de afecto que da la vida de hogar, ni las probabilidades que proporciona la enseñanza fuera de las aulas. Hasta las malas notas y reprimendas pierden así su efecto, por cuanto el niño no tiene personas que se interesen con cariño por su perfeccionamiento.

En 100 casos escogidos al azar de adolescentes educadas en asilo, hemos llegado al siguiente resultado respecto a sus coeficientes intelectuales:

Nº de niñas	E.cronológica	M.mental media	C.Intel.medio
32	12	9,6 ms.	84,9
25	13	10,2 ms.	77,4
18	14	11.--	76,4
14	15	12,2 ms.	79.-
6	16	13,2 ms.	84,3
4	17	12,2 ms.	71,7
1	18	12,9 ms.	75.-

Llama la atención el bajo coeficiente intelectual de las niñas de 17 años de edad, sobre todo si lo comparamos con el de las muchachas de 12 años de edad. (Advertimos que el número de las primeras es muy reducido para obtener una conclusión válida) El grupo de 12 años es el que presenta más alto coeficiente intelectual, e igualmente su edad mental está más de acuerdo a su edad cronológica, que en los grupos restantes. El término medio de desarrollo intelectual de las adolescentes criadas en asilo es de 78,3 puntos. Vemos que es muy semejante al de los niños estudiados en la Casa de Menores de Santiago, o sea de los niños abandonados o delincuentes, donde el coeficiente intelectual alcanza a 76,9 puntos, como ya lo habíamos con signado anteriormente.

b).- Reacción de carácter.-

Las estructuras básicas del carácter se forman , sin duda, durante los años de la infancia. Existe una relación entre las formas más frecuentes del carácter del niño y el medio ambiente en que ha vivido.

Claparède sostiene en su obra "Psicología del Niño", que son tres las vías por las cuales el niño se apodera del cúmulo de funciones que le serán necesarias en su existencia de adulto: la herencia, la experiencia personal y la imitación.

La imitación es un instinto, cuyo libre juego va formando en gran parte, la personalidad del niño, De ahí la importancia del ambiente en que se asimile.

Pues bien, un ambiente como el de asilo, siempre monótono y rutinario, no puede dar los estímulos necesarios para que la tendencia imitadora se pueda desarrollar normalmente, ya que su existencia se desenvuelve dentro de un mundo irreal, por decirlo así, que carece de los factores más esenciales que componen la vida de todo ser humano.

La experiencia personal es más nula aún, por que todos sus actos son dirigidos. Los niños viven allí cohibidos por un ambiente de sujeción en que no se permite actuar por iniciativa propia. De esta forma, sabiendo ellos que toda manifestación que no corresponda a lo ordenado, redundaría en severos castigos, se afecta profundamente su capacidad creadora o de iniciativa. Incluso sus actividades dentro de las horas libres están estrictamente reglamentadas.

La herencia, factor primordial en el desenvolvimiento del carácter, es, en esta clase de niños, casi absolutamente desconocida, ya que la mayoría son hijos de madres solteras, padres desconocidos, o huérfanos. Sin embargo sus antecedentes sociales, salvo contadas excepciones, no son esencialmente diferentes de los de cualquier hijo de familia obrera.

Se podrá objetar entonces que no sólo se de-

be culpar al asilo de criar seres ineptos, ya que los antecedentes hereditarios pueden influir poderosamente en la formación de su personalidad. Sin duda esto es así: pero una herencia nociva se puede contrarrestar, en gran parte, con un ambiente y una educación adecuadas, siempre que no se trate de taras hereditarias francamente morbosas, como alcoholismo, lués, etc. Es muy improbable, además, que todos los niños que ingresan al asilo sean hijos de padres enfermos o alcohólicos, y sin embargo, nos atrevemos a decir, que casi la totalidad de la infancia educada en estas condiciones, adolece de fallas caracterológicas que los inhibe para desarrollarse libre y normalmente fuera de la institución.

Existe en estas adolescentes una anomalía emotiva, debido a que toda su vida sentimental está perturbada. Este fenómeno es característico de todos los asilados.

Podríamos suponer teóricamente que, ya que están privadas de afectos familiares, deberían dirigir estos sentimientos hacia sus compañeras y formar lazos de solidaridad y compañerismo extraordinariamente desarrollados. Sin embargo esto no sucede y llama la atención una falta de confraternidad absoluta y, como consecuencia, se produce una exacerbación del egoísmo individual. Cada niño procura mejorar su propia comodidad, sin considerar para nada el bienestar de sus compañeros.

Manifiestan un resentimiento inconsciente hacia todo; los de más personalidad se rebelan y prontamente son clasificados entre los " incorregibles " que permanecen castigados continuamente. Pero la inmensa mayoría están sumidos en una indiferencia y abulia, que los hace aparecer como retardados mentales. No esperan nada grato del exterior, por lo que viven como dentro de una concha aisladora.

" En el orden de las necesidades para el bienestar del niño priman las de carácter espiritual. Es más feliz y por lo tanto más normal en sus reacciones emotivas, un niño rodeado de afectos que rodeado de comodidades. Aunque sufra hambre y frío, no padece tanto, si tiene a su lado el afecto de un adulto en quien puede confiar y que le guiará por el mundo desconocido que lo amenaza." (Matilde Huicci; "Memoria sobre Casa Nacional del Niño").

Estos niños viven proyectando sus pensamientos y sentimientos hacia el pasado, con una especie de fatal determinismo, convencidos de que nunca serán otra cosa que seres criados en asilo, llevando por la vida la marca de su estigma.

Tales son los principales rasgos que forman la reacción caracterológica de la adolescente protegida en asilos y que podríamos resumir en la forma siguiente

te:

1) Irresponsabilidad absoluta hacia todos y cada uno de los actos que comete.

2) Acendrado egoísmo

3) Indiferencia hacia su porvenir, proveniente de un inmenso fatalismo.

4) Incapacidad para vencer su abulia.

5) Resentimiento hacia la sociedad en general, lo que puede traer funestas consecuencias, y

6) Un sentimiento muy grande de inseguridad y menor valía frente a cualquier acontecimiento que no enmarque dentro de la rutina a que está acostumbrado y que lo inhibe para desarrollarse dentro de la complejidad constante de la vida.

c) Personalidad moral.-

La situación moral de un niño criado en un medio ambiente extraño al de su hogar, es siempre triste. Su posición es diferente a la de otros niños, aún de aquellos que han sido educados en internados, ya que éstos tienen la certeza de volver, en un momento dado, a un hogar donde le espera todo el cariño que sólo pueden dar los padres. ¿Nos puede extrañar entonces que su destino les parezca fatal? En la mayoría de los casos este pequeño vive apático en su mundo de desesperanza, pero a veces se rebela

contra la injusticia de su destino y choca con la rutina del asilo, que lo agobia.

El miedo al castigo influye poderosamente en la moral de todo niño, y tanto más en estos pequeños que se sienten enclaustrados, sin que se les ofrezca la posibilidad de escapar a una sanción que muchas veces les parece injusta. Su capacidad para discernir entre lo que está bien o mal, está condicionada al castigo o estímulo que tengan los actos que ejecuta.

Pues bien, en un ambiente como el que ofrecen las instituciones de caridad, en que se considera que el niño debe estar agradecido a todo cuanto se haga por él, su moral se va deformando. Toda iniciativa privada le está vedada y sólo sabe distinguir entre el bien y el mal, por lo que se le prohíbe o permite. Así es como al crecer la niña y encarar la responsabilidad de comenzar a actuar con su propio criterio, se halla completamente descontrolada y sólo sigue el camino que sus instintos, refrenados por largo tiempo, le dictan.

Estas niñas al egresar del asilo, esperan de las personas a las que están supeditadas, el mismo control y la misma dirección rígida que sufrían dentro de la institución y que engendran el disimulo y la hipocresía. Al comprender que se les permite actuar más o menos bajo su propia responsabilidad, creen que todos los caminos les están

abiertos. Como su poder de discernimiento es nulo, ya que no se les ha permitido ejercitarlos nunca, caen fácilmente en una senda extraviada, de la cual no tienen fuerzas para salir ya más. Toda su personalidad moral está condicionada a su reacción de carácter, por cuanto se trata de factores conexos.

d) Personalidad Social.-

La totalidad de las adolescentes que provienen de los asilos padecen de lo que podríamos llamar "inadaptación adquirida", producida por un ambiente inadecuado a su desarrollo psíquico y espiritual.

Son, en su mayoría, individuos con psiquis normal, alterada por diversos factores, primando siempre las causas de tipo emotivo.

La carencia de estímulos y de ideales puede producir más tarde, según el temperamento de cada niño, individuos anti-sociales activos (delincuentes), o anti-sociales pasivos (mendigos, vagabundos, prostitutas, etc).

Esta inadaptación es el fenómeno más corriente entre estas adolescentes. Es fácil deducir hasta qué punto ha de resultar difícil para estas niñas organizar su propia personalidad en forma leal y definida hacia la sociedad, si recordamos cómo el ambiente en que vivieron desde sus primeros años, más bien les adentró en sus corazones un poco de

rencor, que conceptos generosos.

En un capítulo anterior habíamos dicho "que no hay mayor debilidad que la del niño que nace a la vida indefenso"; ese ser que necesita de todos los cuidados imaginables para poder subsistir. Pues bien, bajo el punto de vista social, estas niñas cuando egresan de las instituciones que las cobijaron durante su infancia, se encuentran en igualdad de condiciones que el niño recién nacido. Están tan indefensas como él, ante un medio que les parece hostil, pero no reciben ayuda alguna de los adultos, ya que ellos, al juzgar superficialmente, consideran de que se trata de niñas aptas para obrar con criterio propio y responsabilidad.

Entre 100 casos tomados al azar de adolescentes egresadas a colocaciones familiares y observadas durante un tiempo, encontramos los siguientes resultados en cuanto a su adaptación a un ambiente normal, como es el de un hogar corriente: adaptadas: 46%; desadaptadas: 54%.

Este resultado nos muestra claramente que, aún en las condiciones mejores, el grado de desadaptación sobrepasa al 50%. Tenemos que tomar en cuenta que el ambiente que existe en las colocaciones familiares es seleccionado previamente para cada niña; que éstas y el hogar ficticio donde se encuentran, es controlado por Asistentes Sociales y que, por lo tanto, se sienten protegidas, Si a pesar de esto, la niña está desadaptada, se debe a que su capacidad socializadora,

como se podría llamar, es del todo insuficiente.

Detengámos ahora a pensar cómo, hasta hace poco, estas niñas egresaban directamente del asilo a trabajar: fuera de que no estaban capacitadas para desempeñarse en ninguna clase de trabajo por falta de educación apropiada, existía el agravante de que las personas que las tomaban a su servicio no podían, ni querían tratarlas como si fueran seres indefensos.

En suma, y por todos los factores expuestos que constituyen la personalidad de la adolescente protegida en asilos, nos damos cuenta que la principal falla de estos establecimientos, reside en que lanzan a la vida a individuos ineptos, incapaces de ganarse el sustento diario; que son problemas de difícil solución para los que tratan de reeducarlas y, que a la postre, resultan sólo una carga para la sociedad en que viven.

-o-o-o-o-o-o-o-o-o-

CAPITULO III.-

LA CASA NACIONAL DEL NIÑO.-

a) Régimen antiguo:-

A mediados del siglo XVIII Don Juan Nicolás de Aguirre logró la creación del primer orfanato en Chile, que se llamó "Casa de Huérfanos y Expósitos" y que se denomina hoy "Casa Nacional del Niño". Este establecimiento funcionó en la actual calle Huérfanos, por cuya razón ésta hubo de heredar, desde esa época y para la posteridad, su simbólico nombre.

Dicha organización se costeaba con la generosidad de su fundador y las donaciones que recibía de ilustres vecinos; por lo tanto, su creación se debe exclusivamente a la iniciativa privada, y sólo en los últimos años del siglo XVIII se consiguió una pequeña subvención fiscal.

A la muerte de su fundador, la Casa se convirtió en una lazareto para mujeres, decayendo notablemente, y sólo con el advenimiento al poder de Don Bernardo O'Higgins, quién dispuso que los bienes legados por doña Matilde de Salamanca fueran destinados al Hospicio y Casa de Expósitos, puede hablarse del resurgimiento de la Institución, haciéndose cargo de su destino una Junta especial.

Sin embargo, los resultados que se obtuvie-

ron en este Asilo fueron tan desastrosos, que en 1850 el Ministro Don Antonio Varas reclamó un mejoramiento de la atención, ya que la cifra de mortalidad infantil sobrepasaba al 50%. Fué así como se pensó entregar el manejo de la Institución a una comunidad de religiosas, lo que aconteció en 1854, fecha en que se hizo cargo del Asilo la Comunidad de la Providencia. En aquella época la Beneficencia compró a Don Pedro Chacón una chacra, y a estos terrenos, los mismos que actualmente ocupa, fué trasladada la Casa de Huérfanos.

La organización técnica de la Institución sólo comenzó en el primer cuarto del presente siglo. Entre las figuras más sobresalientes que contribuyeron a esta evolución, mencionaremos en primer término al Doctor Don Luis Calvo Mackenna, quién entre muchas otras innovaciones de carácter médico y social, llegó a cambiarle su antiguo nombre, por el de " Casa Nacional del Niño". En su época se suprimió el torno, instrumento que se prestaba para que cualquiera persona interesada en librarse de un niño que le pudiera significar molestias o problemas, lo depositara allí, eliminándolo en esta forma de la sociedad.

Con el Dr. Calvo Mackenna se inició el Servicio Social del Establecimiento, cambiando fundamentalmente la política usada hasta entonces para con el niño aban-

donado, procurándole nuevos rumbos y horizontes.

El aspecto médico y social mejoró notablemente; disminuyó la mortalidad y se comenzó a tratar a los niños de asilo, como individuos con derecho a la protección de la sociedad y no con el criterio que hasta entonces primaba en este aspecto.

Tenían opción a ingresar los niños que reunieran algunas de las siguientes condiciones:

- a) el huérfano absoluto;
- b) los abandonados en la vía pública; en los hospitales o en poder de personas extrañas, previa orden del Juzgado de Menores;
- c) los lactantes menores de un año, huérfanos de madre y cuyo padre no dispusiese de personas o medios para hacerlos atender en su hogar;
- d) los hijos de madre hospitalizada o que se encuentre fuera del hogar por prescripción médica, siempre que no tengan personas responsables para atenderlos en él;
- e) el pre-escolar sin padre, ya sea por muerte o abandono de éste si tiene uno o más hermanos, siempre que su ingreso solucione la situación económica de la madre;
- f) casos clínicos a pedido del médico;
- g) casos excepcionales muy calificados, previa autorización de la Asistente Social Jefe, de acuerdo con la Dirección.

La puerta de entrada de los niños al Asilo la

constituía el Servicio Social, único organismo autorizado para recibir las solicitudes de admisión y resolver su aceptación o rechazo.

Igualmente era de incumbencia de este organismo el controlar y autorizar el retiro de los niños del Establecimiento, previo informe médico y escolar.

Ha sido posible establecer, pues no hay documentación oficial al respecto, que más o menos en el año 1880, se organizó el Servicio de Colocación Familiar, para aquellos niños menores de siete años que ingresaban al Establecimiento. Estos niños eran colocados en hogares rurales, hasta llegar a la edad en que deberían cumplir con la obligación escolar, reingresando, por esta razón, a la Casa Nacional. En el año 1936 fué ampliada esta repartición, adicionándosele el servicio de "colocación de lactantes", que funcionaba aparte. En este clima de innovación vemos como fué suprimida la obligación de retornar al establecimiento, para aquellos niños mayores de siete años, siempre y cuando demostraran estar adaptados en su hogar y con sus padres ficticios, sin olvidar por cierto, el cumplimiento de sus obligaciones escolares en los establecimientos cercanos, a igual que los niños de hogares normalmente constituidos.

Desde muy antiguo los niños estaban repartidos dentro del Asilo, en los llamados "servicios", que eran

un substituto de hogar. Cada servicio estaba formado por grupos de cincuenta niños del mismo sexo, clasificados por edades y dirigidos por una religiosa que era asesorada por dos ayudantes, empleadas pagadas por la Beneficencia, carentes de toda preparación pedagógica y con una cultura mínima. Estas ayudantes eran las personas encargadas de vigilar, durante el mayor tiempo a las niñas y preocuparse de ellas durante las horas en que las internas estaban libres de la escuela o talleres respectivos. Fácilmente se comprenderá la influencia educadora que afectaba a las pequeñas, especialmente si tomamos en cuenta que no era extraño que sus cuidadoras se hiciesen respetar y obedecer mediante castigos corporales tan duros que, en muchos casos, produjeron en los niños lesiones de importancia y que los médicos denunciaron a la Dirección de la Institución.

Desde muchos años existía, dentro del Establecimiento, una escuela primaria, pero organizada en forma rudimentaria, ya que la instrucción era impartida por personal sin preparación técnica.

Sólo en el año 1939 se creó dentro de la Casa una escuela integrada por nueve cursos masculinos y diez femeninos, a cargo de una directora religiosa, con la que colaboraban 22 profesoras primarias. El aspecto educacional de los niños asilados dentro de la Institu-

ción, era el siguiente: los niños (~~hombres~~) al cumplir los 13 años, pasaban a la sección talleres, no importando que no hubieren terminado su ciclo primario. Las niñas, en cambio, podían permanecer en la sección escolar hasta los 16 años, produciéndose el fenómeno de que gran número de alumnos de talleres, no había hecho sino los estudios más elementales, ya que la organización del Establecimiento no les permitía completarlos.

Esta escuela adolecía de una serie de defectos; entre los principales, señalamos su enseñanza carente de objetividad, por cuanto se desarrollaba dentro de un plan semejante al de cualquier otro plantel educacional, no tomando en cuenta que los niños criados en asilo, que no reciben la enseñanza empírica de la calle, con sus múltiples estímulos y no conocen un hogar donde la vida diaria se desarrolla normalmente, no estaban capacitados para asimilar este sistema de instrucción común.

La enseñanza y la capacitación profesional de los muchachos era impartida en la sección Talleres, que funciona en un plantel vecino a la sección Casa. Para las niñas existían igualmente talleres, en los que se les enseñaba labores de costura, bordados, e incluso funcionó una escuela de "nurses", durante un tiempo; pero en su mayoría las adolescentes eran adiestradas para egresar como empleadas domésticas. Debido a que esta capacitación era poco

práctica, las niñas egresadas encontraban difícilmente alguna colocación, y cuando esto sucedía perduraban poco tiempo en ella, ya que la decidida influencia del asilo las inhibía para encarar con responsabilidad su futuro, amén de que las múltiples exigencias que ellas encontraban razonables para su propio bienestar, hacían perder prontamente la paciencia a sus patronos, produciéndose el lógico desenlace.

Por lo someramente expuesto, podemos darnos cuenta que la principal falla de la Casa Nacional del Niño, residía en su incompetencia para formar seres capaces de valerse por sí mismos, con el agravante de producir en ellos, dado su sistema educacional, un sentido de absoluta irresponsabilidad y falta de iniciativa.

La vida de estos niños transcurría en un ambiente frío e inhospitalario; todo se hacía dentro de una rutina inmutable. Pero el defecto principal estribaba sin duda, en la falta de objetivos, factor tanto más importante cuanto que todo niño desea, consciente o subconscientemente, dar una forma tangible a lo que sólo conoce como un anhelo inefable y que se llama "Carifño".

"La soledad afectiva es para un niño lo más trágico; por eso los niños de asilo, aún cuando estén bien alimentados, son casi siempre tan tristes y tan hoscos" (M. Huicci).

b) Régimen actual.-

En Mayo de 1943 el Doctor Don Alfredo Cruzat asumió la Dirección de la Casa Nacional del Niño, lo cual originó cambios fundamentales en los rumbos que hasta entonces orientaban su desenvolvimiento surgiendo, de esta suerte, innumerables beneficios para los niños asilados.

Se hicieron minuciosos estudios acerca de los resultados que se obtenían con el sistema educacional usado hasta ese entonces en la Casa Nacional, y se llegó a la conclusión que los beneficios obtenidos eran ínfimos con relación a los gastos originados. Fué posible comprobar entonces que el niño, al egresar del establecimiento, carecía absolutamente de condiciones para desarrollarse libremente en un medio social normal; y mucho menos, si tomamos en cuenta que tal " medio social " constituía el campo de lucha en que debería ganar su propio sustento.

Sin embargo no ocurría este fenómeno con los niños que ingresaban al Asilo sólo por algunos días y que eran trasladados luego al servicio de Colocación Familiar. Aún cuando la protección de estos pequeños era de exclusiva incumbencia de la Casa Nacional, vemos cómo el ambiente de hogar que los cobijó , obró en ellos el milagro que no pudo su Protectora; es decir que se aden-

tró en sus corazones para investirlos del sentido de seguridad y cariño, que son estimulantes indispensables para todo ser humano que debe encarar la lucha de la vida diaria.

Consciente de estos antecedentes, la Junta Central de Beneficencia aceptó terminar con el sistema de asilo, y los niños internados en la Institución fueron egresados a colocaciones familiares.

El primer acuerdo a este respecto, tomado en Noviembre de 1943, dispuso que sólo las niñas hasta los 10 años de edad y los hombres hasta los 12, estarían afectos a esta nueva disposición.

Los niños hombres a quienes no incumbía esta medida, fueron trasladados a la sección Talleres, y las niñas permanecieron, simplemente, en la Casa, hasta nueva resolución.

En Septiembre de 1944 la Junta Central de Beneficencia dispuso que las adolescentes que aún permanecían dentro de la Institución fueran evacuadas a colocaciones familiares y a conventos de religiosas. Recién en el mes de Enero de 1945, las Asistentes Sociales lograron poner fin a esta ardua tarea. En capítulo aparte conoceremos los resultados obtenidos en la colocación familiar de estas adolescentes.

Los requisitos de ingreso siguen siendo los

mismos y es también el Servicio Social quién debe encarar la responsabilidad de verificar los méritos de las solicitudes a fin de establecer si pueden ser aceptadas, o deberán rechazarse. Cabe puntualizar que actualmente existe en este sentido una pequeña diferencia con el régimen anterior, en cuanto se refiere a la labor calificadora de la Asistente Social, ya que debe previamente solicitar el visto bueno de la Dirección del Establecimiento, para actuar.

Los niños mayores de 2 años, al ingresar a la Casa Nacional pasan, por decirlo así, por dos etapas sucesivas:

- a) comprende el período de su permanencia en el departamento de Observación desde su ingreso al Establecimiento, hasta después de efectuados los exámenes médicos, psicológicos y sociales;
- b) egreso del niño al servicio de Colocación Familiar, después de establecer si los antecedentes anteriormente estudiados convienen a tal determinación.

Los niños menores de 2 años, en cambio, ingresan a una sección especial, llamada "Asilo", que se encuentra en el Hospital Calvo Mackenna. Allí permanecen alrededor de 6 meses por razones de índole científica.

Es labor de las Asistentes Sociales encargadas de la sección "Colocación Familiar", atender a los puntos siguientes:

- a) Vigilar los diversos hogares, ubicados en Santiago o en poblaciones vecinas, a cargo de una o más Asistentes Sociales, según lo exija la amplitud de la acción social que debe efectuar cada una de ellas.
- b) Entregar a la guardadora de cada niño que ingrese a "Colocación Familiar" una "Libreta Control", en cuya primera página deberá anotar el nombre, edad, N° de inscripción y N° del Carnet del niño.
Las hojas siguientes están destinadas al Médico para que deje testimonio de las visitas que efectúe, y observaciones que le merezcan el estado de salud del niño. Igual anotación hará la Asistente Social y la Enfermera, desde sus respectivos puntos de vista, en cada visita que hagan al niño.
- c) Mantendrá al día la Ficha Social que se le haya entregado en la oficina central, al ingresar el niño al Hogar, para dejar testimonio de la acción social que desarrolla, así como de los progresos obtenidos.
- d) Agregar a la ficha Social una hoja en la que consten todos los datos familiares, ambiente, habitación, salubridad, aseo de la Guardadora y de su familia.
- e) Visitar periódicamente los niños en colocación familiar, para imponerse de la forma en que son tratados, costumbres, aseo, alimentación, salud, vestuario, cama, etc.etc.
- f) Velar porque los niños en edad escolar, cumplan con la

- obligación de asistir a la Escuela, debiendo con tal objeto, matricularlos en momento oportuno; proporcionarles los útiles de escritorio (libros, cuadernos, lápices, etc.) Vigilarán además cómo cumplen sus obligaciones escolares.
- g) Enviar a los niños enfermos a Policlínicos médicos o dentales u Hospitales, según el caso lo requiera. Los visitarán periódicamente mientras dure la hospitalización.
- h) Preocuparse que el niño cuente con la ropa necesaria (ternos, vestidos, ropa interior, cama completa, útiles de aseo, etc.)
- i) Enseñar reglas de higiene (limpieza, nociones de alimentación, etc. a las Guardadoras.

De las disposiciones reglamentarias expuestas textualmente, es fácil deducir hasta qué punto resulta importante, en la consecución de sus fines, la labor del Servicio Social de la Casa Nacional del Niño.

Observación:- Al informar sobre la organización de la Casa Nacional del Niño, nos hemos permitido indicar sólo aquellos servicios que implican la orientación básica actual, omitiendo aquellos que han sido creados respondiendo a necesidades temporales.

CAPITULO IV.-

LA COLOCACION FAMILIAR DE LAS ADOLESCENTES.-

Al reconocer que la base del mejoramiento social tras el cual se dirigen los desvelos de las instituciones de bien público y la modalidad de las manifestaciones jurídicas modernas descansan en el perfeccionamiento de la familia, tenemos que convenir que el hogar, fundamentado sobre rectos y claros principios, dispensador del calor humano indispensable para el desarrollo de los factores positivos anímicos del individuo, es la institución definitiva y única, capaz de trazar las líneas que conducen a un perfeccionamiento relativo de la colectividad.

Así pues es obvio reconocer que el lugar normal del niño está en su propio hogar. La biología, la medicina, la historia y la psicología corroboran elocuentemente este concepto y hoy día la acción social pone en juego todos sus recursos para conservar al niño dentro de su familia.

Ahora bien, si desgraciadamente surgen factores capaces de provocar la disolución de un hogar, será necesario organizar las cosas de tal suerte, que ese hogar perdido para siempre, sea reemplazado en sus efectos y ambiente, por algo que pueda proporcionar al niño la

sensación de que vive en su medio normal.

Por otra parte, si se admite que la educación moderna tiende a dar a la infancia la capacitación necesaria para adaptarse con éxito a una colectividad normal, donde los individuos viven generalmente en familia, es lógico suponer que es en el seno del núcleo familiar y no en la vida artificial de un asilo, donde el niño alcanzará la formación necesaria para desenvolverse en sociedad.

Por estas razones en la mayoría de los países se ha propendido cada vez más, y con mayor confianza en su éxito, al sistema de colocación familiar, y gran parte de las instituciones que se ocupan de la infancia desvalida, están de acuerdo en que hay que dar al niño un medio ambiente familiar, a menos que circunstancias especiales hagan necesario recurrir al método institucional.

En nuestro país existe el sistema de colocación familiar desde hace muchos años. En un capítulo anterior vimos que la Casa Nacional del Niño, propiciaba este sistema de protección, junto con el de asilo, pero sólo egresaban a estos hogares ficticios los niños pequeños, cuya adaptación se producía, en la mayoría de los casos, sin problemas, debido a que estos pequeños provenían de un ambiente similar. En cambio el egreso de adolescentes criadas en asilo se produjo no hace todavía un año, y son los resultados sobre este ensayo los que expondremos a conti-

nuación.

a).- Reacciones de conducta en un medio familiar.-

A través del estudio hecho de 100 casos tomados al azar, hemos podido llegar a las siguientes conclusiones sobre las reacciones de conducta de las niñas que estudiamos en sus hogares adoptivos:

Las adolescentes, al egresar a las colocaciones familiares, se sintieron al comienzo completamente desorientadas. No sabían qué actitud asumir ante este ambiente desconocido y nuevo para ellas. La rutina dentro de la cual sus vidas estaban enmarcadas, las impelía a esperar continuamente que todas las indicaciones sobre sus actividades les fueran hechas una y otra vez, pues no podían comprender que les era permitido obrar con alguna iniciativa propia.

Cuando, después de un tiempo, se dieron cuenta que era indispensable que actuaran con cierta responsabilidad propia, pensaron que gozarían de entera libertad, sin deber obediencia ni respeto a las personas a cuyo cargo estaban, debido a que éstas no se ceñían al criterio y severidad rígidas a las que las niñas estaban acostumbradas.

Comenzaron luego los problemas de conducta, los que, en la mayoría de los casos, tenían su base en la inadaptación social de las muchachas, debido al ambiente en que se habían desarrollado.

Podríamos clasificar las causas de los problemas conductuales dentro del siguiente orden, ateniéndonos a la frecuencia con que se producían:

- 1) desadaptación a la vida social normal.
- 2) falta de responsabilidad y criterio
- 3) problemas de orden sexual y
- 4) falta de capacitación escolar y de orientación profesional.

Es interesante observar que aquellas niñas que salieron a colocación familiar donde personas a las que estaban unidas por lazos de parentesco, y que se habían preocupado por ellas a través de su estadía dentro de la Institución, se adaptaron con mucho más facilidad a estos hogares, que aquellas que egresaron donde familias que les eran totalmente desconocidas.

Podíamos haber supuesto que estas últimas, que vivieron en el asilo sin tener ningún vínculo de afecto desde el exterior, proyectarían su afectividad, reprimida durante largo tiempo, hacia los integrantes de sus nuevos hogares. Sin embargo no fué así, y, en la mayoría de los casos, fueron éstas niñas las que fracasaron absolutamente y bajo todo punto de vista en la colocación familiar.

Una de ellas, que se portaba especialmente mal en su hogar adoptivo, declaraba que " algo " la impulsaba a obrar de este modo; reconocía que se la trataba con

todo afecto, pero que su destino era la vida de asilo, a pesar que temía ser devuelta a la Institución. Nada de lo que se hizo por ella dió resultado. Cabe anotar que aún cuando siempre fué posible contar con la decidida y entusiasta colaboración del hogar, esta chica hubo de ser internada nuevamente.

Expusimos el ejemplo anterior para corroborar que la desadaptación de estas niñas está a veces tan adentrada en ellas, que aunque les sean ofrecidos todos los estímulos necesarios para desarrollar su personalidad conforme a la normalidad, les es imposible captar estos estímulos, no por falta de voluntad, sino simple y llanamente por incapacidad para ello.

Hay, sin duda una estrecha relación que hermana, por decirlo así, la conducta del niño con el medio dentro del cual vive. Esta relación está condicionada a las experiencias conscientes o inconscientes, que lo han llevado, a través del tiempo, a tener una forma de personalidad propia y una manera de tratar de satisfacer sus anhelos y necesidades. Toda su formación, experiencias y hábitos anteriores, condicionan su adaptación al nuevo medio. Cuando en la vida de un niño ha habido circunstancias que le ocasionaron inseguridad, ansiedad, sentimientos agresivos, y no ha existido para él compensación de ninguna especie, sus reacciones y desviaciones son debidas a estas experiencias.

Resumiendo, vemos que las reacciones conductuales de las niñas en un medio familiar, fueron negativas en el comienzo de su estadía en las colocaciones familiares, debido a los factores de personalidad anteriormente expuestos.

Se podría deducir, erróneamente, que este nuevo sistema de protección ha sido un fracaso. Sin embargo, después de algún tiempo de estudio y tratamiento social, más o menos un 75% de las niñas ha reaccionado favorablemente y se encuentran adaptadas a sus hogares.

Si, en cambio, hubieran permanecido en el asilo, hasta egresar definitivamente a la vida activa, sin apoyo y abandonadas a sus propios recursos, podríamos suponer, sin temor a equivocarnos demasiado, que alrededor de un 90% habría fracasado, como se ha podido comprobar a través de estudios estadísticos hechos acerca de la suerte corrida por las antiguas egresadas.

b).- Educación moral y social:-

Para intentar la educación moral y social de las adolescentes, fué necesario estudiarlas a fondo, conocer su personalidad y problemas generales; en una palabra, tratar de comprenderlas plenamente en sus complejos aspectos psicológicos.

" En ninguna edad de la vida tiene el hombre

una necesidad tan fuerte de ser comprendido, como en la adolescencia ". (Spranger.- "Psicología de la edad juvenil ")

Así vemos que ante todo se les habrá de inculcar la confianza en sí mismas y conferirles alguna sensación de seguridad; captar su afecto y canalizarlo hacia objetivos idóneos, dándoles una orientación general hacia la luz y la bondad de las cosas.

La adolescente, según su grado de desarrollo intelectual, es más apta para unos trabajos que para otros; posee cierta capacidad de memoria; no puede suministrar más que una determinada dosis de atención y es incapaz de un gran esfuerzo de voluntad. Por otra parte vale tener presente, que es ella en extremo sugestionable y afectiva.

Para hacer labor educativa, es necesario tomar en cuenta estos factores propios de su edad, y para poder utilizar sus tendencias naturales, debe hacerse un estudio profundo de sus capacidades generales e individuales. De este modo podrán tener la sensación de que ellas mismas son las forjadoras de su futuro destino, formándoseles a la vez, un sentido de responsabilidad, del que carecían en absoluto.

Para que esta labor pueda llegar a mejor término, es necesario además dar una orientación educacional a las personas que tienen a su cargo a las niñas.

Bien sabemos que nuestro standard de vida es

bajo y, por lo tanto, la cultura se encuentra a igual nivel. Los hogares que acogen a estas adolescentes están en un grado económico y cultural más alto que el hogar de tipo obrero. Sin embargo, en la mayoría de los casos, no están en condiciones de comprender y mucho menos de educar a niñas que no tienen ninguna manifestación exterior aparente, que les induzca a considerarlas en forma especial.

Debe hacerse labor en este sentido, responsabilizando a los guardadores al máximo de todas las actividades y problemas que presentan sus pupilas, propendiendo a que se les proporcione en todo momento los estímulos que las identifiquen con la vida del hogar en forma tal, que puedan sentirse como parte realmente integrante de la familia. De este modo, guardadores y adolescentes se sentirán más íntimamente ligadas y gradualmente la mayoría de las niñas se irá adaptando a su nueva vida.

Debe alentarse a las muchachas a contar con franqueza sus problemas y a confesar sus errores, a fin de que ellas mismas los avalúen en su justo valor, ya que los castigos a que solían estar sometidas anteriormente, no guardaban a veces relación con la falta cometida.

No es aventurado suponer que se logrará un mayor éxito tratándolas con afecto y comprensión, que castigándolas. Sin embargo, en algunos casos rebeldes, hay que tomar medidas severas, pero en general, estos casos suelen ser

debidos a anomalías psíquicas, cuyo tratamiento debe quedar en manos de psicólogos o de instituciones idóneas.

El resultado final de este nuevo método no lo podemos enunciar definitivamente, por cuanto se trata de un ensayo que tiene muy poco tiempo de experimentación.

c).- Orientación profesional.-

La adolescencia es la edad más propicia para poder orientar y encauzar al individuo al trabajo por el cual manifieste vocación y aptitud. Es justamente entonces cuando se deben inculcar principios que han de traducirse más tarde, en el aliciente que tendrá la niña para valorar su calidad de ser consciente y respetuoso de sí misma y de la sociedad. De este modo se habrá dado el paso definitivo que encauzará a la muchacha hacia una adaptación y plenitud perfectas.

En el régimen de asilo no existe una preocupación de esta índole por las educandas, considerándose la necesidad del trabajo sólo en el aspecto económico, sin dar importancia a las condiciones en que éste se desarrolla.

La Casa Nacional del Niño, no difería en este aspecto de los demás asilos, y así vemos que la mayoría de las asiladas no estaban capacitadas ni para ser buenas

empleadas domésticas al egresar de la Institución.

En los últimos tiempos, este aspecto había evolucionado favorablemente, ya que se trató de enseñar a las niñas diversos oficios, o de enviarlas a liceos a continuar sus estudios. Este último aspecto fracasó, pues la instrucción primaria recibida, no había sido asimilada convenientemente por razones que ya expusimos en un capítulo anterior y, por lo tanto, el resultado negativo se hizo sentir prontamente.

En 100 casos tomados al azar de niñas de 12 a 18 años de edad, vemos que 4 asistían a liceos; 2 seguían estudios en institutos comerciales; 3 aprendían oficios en escuelas vocacionales y el resto de 91 niñas, compartían su tiempo entre la escuela primaria y los talleres de costura y aparato.

Por lo que se puede observar vemos que el grado de instrucción y aprendizaje alcanzado fué casi nulo, y ninguna de las niñas quedó en condiciones favorables para ganarse el sustento diario al egresar definitivamente del Establecimiento.

Debemos consignar que no sólo era inadecuada la instrucción, sino que las mismas niñas no sentían interés por los distintos aprendizajes. Esto es fácil de comprender, ya que el individuo que en su desarrollo encuentra obstáculos insuperables, como ser desconocimiento absoluto

de otros ambientes, con sus estímulos diversos, o que sufre experiencias traumatizantes, cesa de intentar hacer frente y vencer estos obstáculos de modo normal y tiene, ante las contingencias de la vida, actitudes morbosas; evade toda responsabilidad o procura solucionar sus problemas por medios muy distintos de los que emplean los individuos sanos, normales.

En este caso, faltando la cooperación de las propias interesadas y con el agravante de su casi total incapacitación profesional, este problema se agudizó hasta el punto de acarrear gravísimas situaciones a las ex-asiladas. Incapaces de valerse por sí mismas, cayeron muchas en la senda más fácil para ellas, la prostitución, perdiéndose así material humano, que talvez pudiera haber sido acreedor a las garantías que todo ser normal requiere. Es lamentable cómo un concepto de caridad, que no ha marchado de acuerdo a la tendencia educativa moderna, puede trocar un destino feliz en problemas y fracasos, para mal de una sociedad entera.

CAPITULO V.-

RESULTADOS OBTENIDOS EN ESTOS ASPECTOS POR EL SERVICIO SOCIAL.-

Para poder darnos cuenta de los resultados obtenidos en el tratamiento de las causas de los problemas conductuales mencionados en el capítulo anterior, pasaremos a analizar cada uno de los puntos citados allí:-

a).- Reacciones de conducta:-

1er.problema; desadaptación: Fué este uno de los factores que más contribuyeron a la producción de problemas conductuales, en adolescentes egresadas a colocación familiar. Podríamos calificarlo con justa razón, como el problema base, del cual derivan todos los demás.

Es de capital importancia descubrir, en el menor plazo posible, los síntomas de inadaptación del niño, dada la gravedad que realmente reviste este problema para el porvenir del individuo.

Si esta desadaptación proviene de una anomalía congénita de carácter (personalidad psicopática), una orientación precisa y racional en la vida del niño será la única solución posible. Si, en cambio, esta desadaptación es producida por factores del medio, habrá que hacer un tratamiento a base de reeducación y cambio de ambiente, para

conseguir resultados satisfactorios.

Este sistema fué puesto en práctica, pero no podemos enunciar un resultado definitivo, ya que el tiempo es factor terminante en estas investigaciones, y sólo hemós dispuesto de algunos meses para efectuar el estudio y desarrollar su tratamiento social.

La vida mental de las adolescentes está regida casi exclusivamente por la afectividad, es decir, por los sentimientos y las emociones, por lo tanto, lo primero que se hizo fué tratar de captar la confianza de las niñas, para luego proyectar este sentimiento hacia su propia persona, comentando con ellas sus problemas, aconsejándolas, etc., pero con cediéndoles siempre un margen de acción para su libre desenvolvimiento. Así se logró, sino una adaptación perfecta, por lo menos la cooperación y voluntad de las niñas, para llegar a un resultado más feliz en este aspecto.

Muchos casos fueron tratados con éxito, pero los resultados de mayor importancia obtenidos mediante este estudio, se refieren, sin duda, al recurso preventivo, por llamarlo así, que nos brinda, al determinar y señalar las cau sas que originaron la desadaptación. Es obvio suponer, que es tando en antecedentes de lo que va a constituir la causa de un problema, el problema pueda ser contrarrestado.

Estudio de 100 casos tomados al azar:-

Al comenzar este estudio, nos encontramos con un 38% de niñas totalmente inadaptadas; 16% parcialmente adaptadas y un 46% adaptadas. Debemos hacer notar que de las 46 adaptadas, 31 se encontraban en colocación familiar en hogares de personas ligadas a ellas por lazos de parentesco y afecto.

Actualmente encontramos un 75% de niñas adaptadas; 8% parcialmente adaptadas y 4% totalmente desadaptadas. Un 3% fué internado en la Escuela Especial de Desarrollo.

De los 100 casos tomados, 10 tuvieron que acogerse, al ser constatada su incapacidad de adaptación, a un "Hogar", creado dentro de la Casa Nacional para este efecto y que dirige una Asistente Social. Se trata de un ensayo que merece ser tomado en cuenta seriamente.

Dentro de ese hogar, se propende a una educación integral de la personalidad de las adolescentes, tratando de que llene, en cuanto esto es posible, las funciones que, en circunstancias normales, hubieran correspondido a sus padres.

Actualmente cobija a 34 muchachas de 12 a 17 años de edad, las que desempeñan diversas actividades: algunas asisten a escuelas primarias y el resto trabaja en talleres de costura, aparato y telar dentro de la Casa Nacio-



nal, donde se les paga una pequeña cantidad de dinero, a modo de estímulo, por la labor efectuada. En las horas libres juegan, leen, escuchan radios, hacen deportes, paseos colectivos, etc.

Este último porcentaje podríamos considerar lo como casos de inadaptación por conceptos conductuales. Sin embargo, posteriormente, ha sido posible observar en las niñas, una reacción francamente favorable.

La gran mayoría de las niñas estudiadas como casos de inadaptación social, eran de personalidad normal en lo fundamental. Un conglomerado de factores, en especial de orden ambiental, influenciaron considerablemente su manera de ser, produciendo en la niña anormalidades en su conducta y problemas en cuanto a su capacidad de adaptación, vida escolar y ambiente social en general.

2° problema: falta de responsabilidad y criterio:-

Este aspecto necesita igualmente de un tiempo mayor del que hemos dispuesto, para poder ver con más claridad su desenvolvimiento.

Podemos anotar en este sentido, que cada uno de los casos ha sido seguido como Caso Social Individual, tratándose por todos los medios de reeducarlas en este aspecto, inculcándoles la importancia y necesidad de estos conceptos.

Como las muchachas no estaban acostumbradas a desempeñar ningún quehacer doméstico, se les impuso una pequeña obligación en este sentido, de acuerdo con sus respectivos guardadores, y a través de los controles domiciliarios, se pudo apreciar, hasta qué punto estas sugerencias eran acatadas.

Esta tarea tuvo que ser dirigida con mucha atención, ya que en varios casos se pudo comprobar que las niñas eran utilizadas como empleadas domésticas, por cuya razón se procedió a retirarlas. De este modo se resguardaba la finalidad del sistema de colocación familiar, que en nada se allega a principios de servilismo.

Se trató de dar a las niñas una orientación general respecto a sus problemas individuales, dejando a su propia iniciativa la solución requerida, para intervenir únicamente cuando el "remedio" adoptado, no resultaba adecuado o conveniente. Naturalmente, en estos casos se procedía a explicar ampliamente a las niñas la situación, de modo de llegar hasta el perfecto buen entendido que se actuaba así por cuanto ellas habían errado en sus determinaciones.

Gran importancia se dió al desenvolvimiento de su personalidad, insistiendo especialmente en el sentido de que tuvieran conciencia de su propio valor como elemento humano

En este aspecto podemos anotar que ha habido una evolución positiva, y haciendo valedero el grado de adaptación alcanzado, llegaríamos a la conclusión nominal de que un 75% cabría dentro de conceptos de criterio y responsabilidad.

Agregaremos a este resultado el 3% de niñas que se encuentran en la Escuela Especial de Desarrollo, y las que han experimentado, como en el caso anterior, una metamorfosis positiva.

3° problema: de orden sexual:-

Es este uno de los aspectos más difíciles de abordar, debido:

- 1) a la carencia absoluta de conocimientos "sanos" de las niñas al respecto.
- 2) a la edad en que se encuentran (adolescencia) y
- 3) a la falta de entretenimientos propios de su edad y ejercicios físicos.

Las reacciones que la niña experimenta frente a los problemas de orden sexual, pueden originarle alteraciones graves de conducta. Por lo tanto, una educación sexual bien comprendida y orientada, es básica para evitar o, por lo menos, aminorar los problemas de esta índole. Entendidas de este modo las cosas, se trató de darles conocimientos, aunque someros, de educación sexual, haciendo hin-

capié en que los procesos de este orden son fenómenos biológicos, propios del ser humano.

Se propendió a una gimnasia efectuada regularmente en sus respectivos establecimientos educacionales. Se trató de que tuvieran distracciones propias de su edad; que se familiarizaran sanamente con el sexo contrario y que conocieran buena literatura, aquellas que estuvieran capacitadas para asimilarla.

A pesar de todas estas medidas, el problema subsiste, debido, en gran parte, a que su afectividad, reprimida durante largo tiempo, fué dirigida instintivamente hacia este objetivo y a que el sentido de " pecado", está muy adentrado en ellas, pues miran todo lo relacionado con el aspecto sexual como un fruto prohibido y, por lo tanto, codiciado.

4° problema: falta de Orientación Profesional:-

Desde que las adolescentes egresaron a las colocaciones familiares, se trató de ahondar este problema, ya que de su solución dependía, en gran parte, su porvenir.

Sólo una de las muchachas siguió sus estudios en liceo, para optar a la carrera de profesora normalista, después de verificadas sus condiciones de inteligencia normal, aptitud y vocación, mediante el examen del psicólogo.

El 10% de las niñas está siguiendo cursos de modas, peluquería y sombrerería en diversas Escuelas Vocacionales y Técnicas. 5 Adolescentes de 17 a 18 años están trabajando como operarias en una fábrica, con bastante buen resultado. 1 niña asiste a un curso de contabilidad y estará en condiciones de asumir un empleo en unos 3 a 4 meses más. 2 muchachas concurren diariamente de sus hogares adoptivos, al taller de aparado de la Casa Nacional del Niño. El resto sigue con sus estudios primarios.

A estas últimas también se las ha ido auscultando respecto de sus aptitudes y vocación, tratando de formarles, desde luego un interés efectivo por su futura profesión o estudio.

A aquellas adolescentes que presentaban un gran retardo pedagógico, se les ha facilitado el aprendizaje de un oficio, por el cual sintieran interés; al mismo tiempo siguen completando su instrucción primaria en escuelas nocturnas.

Estas resoluciones se han tomado de acuerdo a las indicaciones hechas por el psicólogo, en los respectivos exámenes mentales.

Se ha tratado que las muchachas comprendan su responsabilidad en cuanto a trabajo se refiere, para que poco a poco se sientan desligadas económicamente de la Institución y no vayan a constituir una carga para la sociedad,

por sus sentimientos de dependencia y menor valía.

Se ha procurado igualmente de que los guardadores se preocupen por el adelanto escolar o profesional de sus pupilas; que se pongan en comunicación con las respectivas profesoras para ir conociendo, paso a paso, los progresos o retrocesos educacionales de las niñas, responsabilizándose así en este aspecto. Esta cooperación se ha logrado en la mayoría de los casos.

La conclusión más feliz a que pudiéramos haber aspirado en el aspecto educacional, ha sido parcialmente lograda, al forjar en sus corazones juveniles una inquietud respecto de su destino futuro y la seguridad de saber valerse por sí mismas, y comprender que sólo de ellas y de sus propios esfuerzos depende el transformarse en seres útiles, que puedan arrostrar sin temor, la lucha por la existencia con sus complejos problemas.

Antes de finalizar este capítulo, queremos expresar la necesidad imperiosa de que toda la asistencia social del niño esté siempre en manos de personal científicamente adiestrado, con ductilidad y preparación necesarias para encarar, resolver y prevenir, los problemas que afectan a la infancia desvalida, y así poder ayudar eficazmente al término deseable de la evolución infantil: el ideal o los valores a que debe aspirar el niño para un futuro de perspectiva feliz, en que se perfile el individuo auténtico, con Patria y con Dios.

CAPITULO VI.-

EXPOSICION DE CASOS.-

CASO N° I.-

NOMBRE: J.C.C.-

FICHA N° 1300.-

RESEÑA DEL CASO:-

Menor de 13 años de edad, cuyos antecedentes se desconocen en absoluto. Ingresó a la Casa Nacional del Niño a la edad de 7 años, no recordando ningún dato que pudiera dar alguna luz sobre su vida anterior. Se encuentra en colocación familiar.

SITUACION ACTUAL:-

J.C. observa muy mala conducta en su hogar adoptivo. Es tratada con todo interés y afecto por su guardadora, persona culta y de amplios conocimientos de psicología infantil. Sin embargo, la niña no reacciona ante nada y se muestra en todo momento francamente negativa, a pesar de que teme ser devuelta a la Institución.

DIAGNOSTICO SOCIAL:-

a) problemas de orden moral: Profunda alteración caracterológica de J.C.-

Grave desadaptación social.
Negativismo absoluto de la
niña ante cualquier clase de
estímulos.-

b) problema de orden psicológico:

Probable retardo mental de
J.C.-

LABOR SOCIAL EFECTUADA:-

Se comenzó el tratamiento social desarrollando una activa labor de reeducación, contando para ello con la decidida colaboración del hogar. A través de varios meses de observación y exámenes psicológicos, se pudo comprobar que J.C. tenía una capacidad de adaptación nula y a pesar de que se le brindaron todos los estímulos necesarios para un desenvolvimiento normal, sus reacciones de conducta siguieron siendo francamente negativas. Su inmenso fatalismo la hacía declarar que estaba predestinada a la vida del asilo y que nada ni nadie podría trocar su destino.

A pesar de la gran paciencia y acertada educación impartida por la guardadora a J.C. la situación dentro del hogar se hizo insostenible, por lo que la niña hubo de ser internada nuevamente. Se la colocó en un "Hogar" que se creó dentro de la Casa Nacional del Niño, don-

de continúa constituyendo un grave problema.

J.C. ha sido sometida a una detenida observación, mediante la cual se ha comprobado un pequeño retardo mental y pedagógico, pero su falla principal reside en su absoluta incapacidad de adaptación, falla que quizá podría ser remediada apelando para ello a una constante reeducación psicológica, a fin de prevenir problemas mayores en un futuro no lejano.

o o
o

CASO N° 2.-

NOMBRE: L.G.G.-

FICHA N° 1077.-

RESEÑA DEL CASO:-

Menor de 16 años de edad, huérfana absoluta. Estuvo interna durante nueve años en la Casa Nacional del Niño, donde siempre demostró tener un carácter difícil y rebelde. Actualmente se encuentra viviendo en casa de una tía materna.

SITUACION ACTUAL:-

L.G. se encuentra en colocación familiar donde su tía J.G. que la hostiliza continuamente debido a los celos que le producen las atenciones que su marido prodiga a la sobrina. L. amenaza fugarse del hogar si no se la retira de él. La cliente es una niña inteligente que se encuentra desorientada respecto a su futura profesión y sólo desea estudiar algo que le permita independizarse rápidamente.

DIAGNOSTICO SOCIAL:-

a) Problemas de orden moral:	Carácter difícil de L. Desadaptación social. Desaveniencias entre tía
------------------------------	---

y sobrina.

Falta de ambiente adecuado al temperamento de L.-

b) Problema de orden educacional:

Falta de orientación profesional.-

LABOR SOCIAL EFECTUADA:-

Después de una investigación a fondo de las características psicológicas de L. y del ambiente en que se encontraba, se llegó a la conclusión que era ineludible retirarla de allí.

Debido a su temperamento rebelde se hizo dificultosa la búsqueda de una nueva colocación familiar. Finalmente se logró ubicar un hogar que reunía algunas de las condiciones que el carácter de L. requería. Se trataba de un matrimonio de regular edad, que tenía tres hijas de 21, 19 y 16 años respectivamente. La menor de estas hermanas iba a comenzar un curso de contabilidad, y previo examen psicológico a L. se matriculó a ambas en el mismo instituto comercial.

A través de los controles efectuados se pudo comprobar una evolución positiva en las reacciones conductuales de la cliente, pero como los guardadores no te-

nían la suficiente paciencia y comprensión para con ella, se producían continuos choques. Esta situación se agravó debido a que el dueño de casa comenzó a importunar a L. con manifestaciones de índole amorosa, las que disfrazaba bajo un aspecto paternal.

En vista de esto y a pesar de que la cliente estaba adaptada a esa colocación familiar, se procedió a retirarla, colocándola en un "Hogar", creado dentro de la Casa Nacional del Niño para muchachas que, por diversas circunstancias, no fueran aptas para permanecer fuera de la Institución. Se tomó esta determinación debido a que L. por sus condiciones de edad y carácter no tenía aptitudes para acogerse a la nueva modalidad asistencial.

La cliente dentro de este Hogar ha demostrado muy buena conducta, manifestando un gran espíritu de responsabilidad y compañerismo. Sigue con sus estudios de contabilidad y se ha podido constatar una evolución tan favorable en este aspecto, que dentro de 3 a 4 meses, L. estará en condiciones de asumir un empleo.

Observación:-

Como se puede observar este caso constituye un problema conductual tanto en el asilo como en colocación familiar, debido a los factores de carácter y temperamento de la cliente. Sin embargo, en un medio adecua-

do y científicamente organizado, su evolución ha sido positiva en todo sentido, formándose en la niña sentimientos que favorecen ampliamente el desarrollo de su personalidad.

o o
o

CASO N° 3.-

NOMBRE: I.P.P.-

FICHA N° 1400.-

RESEÑA DEL CASO:-

Huérfana absoluta de 14 años de edad. Se encuentra en colocación familiar. La cliente tiene una hermana cuyo marido es empleado en las oficinas de la Embajada Italiana, Institución que le proporciona la vivienda.

SITUACION ACTUAL:-

I.P. está en una colocación familiar inadecuada. La dueña de casa es una persona neurótica que expresa continuas quejas acerca de la niña a pesar de que el comportamiento de ésta no deja nada que desear. La hermana casada desearía llevarla a su lado, pero no ha podido hacer efectivo su deseo, debido a que la embajada se ha negado a dar la autorización respectiva. Los familiares manifiestan gran afecto por la niña.

DIAGNOSTICO SOCIAL:-

- a) Problemas de orden moral: Ambiente inadecuado para I.
Dificultad para que la cliente viva en casa de sus familiares.

Inadaptación de I. a su actual colocación familiar.

LABOR SOCIAL EFECTUADA:-

Después de un minucioso estudio hecho de la personalidad de la cliente y de su hogar adoptivo, se llegó a la determinación de retirarla de allí.

Una vez comprobado el efectivo interés y afecto entre ambas hermanas y habiendo obtenido los mejores informes sobre los parientes de I. se procedió a explicar la situación al Sr. Ministro de Suiza, encargado de los intereses italianos en Chile, pidiéndole autorización para trasladar a la menor a casa de sus familiares. Después de efectuar una amplia labor de convencimiento, se obtuvo la debida aprobación a lo solicitado. Como la situación económica de la familia no permitía una carga de tal naturaleza, la Casa Nacional continúa ayudando a I. con una pensión de \$ 300.- mensuales, proporcionándole además el vestuario.

A través de los controles efectuados se pudo constatar la perfecta adaptación de la niña al nuevo hogar, habiéndose recibido sólo elogios de la conducta que observa I. tanto de parte de sus familiares, como de la escuela donde se encuentra cursando el sexto año primario.

o o
o

CASO N° 4.-

NOMBRE: G.E.B.-

FICHA N° 1076.-

RESEÑA DEL CASO:-

Menor de 12 años de edad, huérfana absoluta. Se encuentra en colocación familiar donde la cuidadora de la Escuela de Hombres N° 50. Ambiente inadecuado para la niña.

SITUACION ACTUAL:-

G.E. se encuentra desadaptada en su hogar adoptivo. El ambiente no es adecuado para la niña, debido a que su guardadora vive en habitaciones proporcionadas por la Escuela de Hombres N° 50, las que se encuentran dentro del Establecimiento. La menor era visitada durante su permanencia dentro de la Casa Nacional del Niño por una tía, de la cual se ignora actualmente el paradero.

DIAGNOSTICO SOCIAL:-

Problemas de orden moral:	Ambiente inadecuado para G.
	Inadaptación de la niña.
	Distanciamiento de parientes.

LABOR SOCIAL EFECTUADA:-

Habiéndose comprobado que el ambiente de la

colocación familiar no reunía las condiciones requeridas para tal efecto, se trató por todos los medios de buscar el domicilio de la tía de G.

Después de algún tiempo de investigación, se logró este propósito. Se trata de una persona que demuestra gran afecto por su sobrina, sentimiento ampliamente correspondido por G. La tía es empleada doméstica desde hace 17 años en casa de la familia D.P. quienes la consideran como integrante del hogar. No se había podido preocupar por la niña, debido a que cuando se produjo el egreso de las adolescentes a colocaciones familiares, R.C. se encontraba fuera de Santiago.

Todos los informes obtenidos acerca de ella son excelentes y su patrona se manifiesta muy interesada por la suerte de la cliente. Previo acuerdo formal de no utilizar a la niña para el servicio doméstico, G. es trasladada a este hogar.

A través de los controles efectuados periódicamente se comprobó la perfecta adaptación de la niña a su nuevo ambiente, la que por su conducta favorable, ha logrado captarse el afecto e interés de todos los integrantes del hogar. G. sigue exitosamente sus estudios en una escuela cercana, según se ha podido observar personalmente.

CASO N° 5.-

NOMBRE: R.A.F.-

FICHA N° 1062.-

RESEÑA DEL CASO:-

Menor de 15 años de edad, huérfana absoluta. Se encuentra en una colocación familiar que reúne todas las condiciones para la adaptación y bienestar de la niña.

SITUACION ACTUAL:-

R.A. observa pésima conducta en la colocación familiar y la guardadora solicita se la retire del hogar. Su reacción W. y K. presenta dos cruces. Se trata de una antigua lúes serológica que no ha sido tratada en forma definitiva.

DIAGNOSTICO SOCIAL:-

- | | |
|-----------------------------------|--|
| a) Problemas de orden moral: | Problema de conducta de R.A.
Incapacidad absoluta de adaptación social. |
| b) Problema de orden médico: | Antigua afección lúética. |
| c) Problema de orden psicológico: | Probable retardo mental de R.A.- |

LABOR SOCIAL EFECTUADA:-

En vista de que todo intento de reeducación dió resultados negativos, se procedió a retirar a R.A. de la colocación familiar.

Reingresó a la Casa Nacional del Niño para efectuársele los exámenes médicos y psicológicos. El primero de ellos enunció una lúes serológica y el segundo, un profundo retardo mental. En vista de ello se propició un tratamiento anti-venéreo activo y después de algún tiempo R.A. fué internada en la Escuela Especial de Desarrollo, de acuerdo a la indicación del psicólogo.

Dentro de esta Institución la niña ha cambiado favorablemente, desapareciendo en gran parte sus problemas de conducta. Este resultado positivo se debe a la educación adecuada a su retardo mental y al tratamiento médico a que se la somete.

Observación: Esta niña era totalmente inadecuada para colocación familiar debido a los factores mencionados. Sin embargo en un ambiente idóneo para su salud física y mental, R.A. ha reaccionado en forma positiva.

a) Problemas de orden CASO N° 6.-

NOMBRE: S.A.M.-

FICHA N° 1223.-

RESEÑA DEL CASO:-

Menor de 14 años de edad, huérfana de madre y abandonada por el padre. Se encuentra en colocación familiar donde una hermanastra, que no presenta buenos antecedentes.

SITUACION ACTUAL:-

S.A. se encuentra en colocación familiar donde su hermanastra V.M. que ha convivido durante largo tiempo con E.C. Hace tres meses que éste último la abandonó. La cliente observa muy mala conducta; no obedece, es irrespetuosa y grosera en su lenguaje. Se niega terminantemente a asistir a la escuela primaria. Presenta además problemas de orden sexual.

DIAGNOSTICO SOCIAL:-

a) Problemas de orden moral:

Mala conducta de S.A.
Ambiente moral inadecuado.
Precocidad sexual.

b) Problema de orden psicológico:

Probable retardo mental.

c) Problema de orden educacional: Gran retardo pedagógico.

LABOR SOCIAL EFECTUADA:-

A través de los controles efectuados se pudo constatar la pésima conducta de S.A. y la incapacitación de su hermanastra para educarla convenientemente. Se trató por todos los medios intentar la reeducación de la niña, pero sólo se obtuvo resultados negativos. Como la menor no reaccionara ante nada y el ambiente en que se encontraba no le era favorable, se procedió a retirarla, reingresando de este modo a la Casa Nacional del Niño, Esta determinación se efectuó con pleno consentimiento de la hermanastra de la cliente.

Durante el tiempo que S.A. permaneció dentro de la Institución le fueron efectuados repetidos exámenes psicológicos los que provocaron la determinación de que la niña fuera internada en la Escuela Especial de Desarrollo, debido a su gran retraso mental. Luego de haberse conseguido una vacante, S. ingresó a este establecimiento.

En el tiempo transcurrido, se ha podido comprobar en la niña una reacción francamente favorable y su perfecta adaptación a su nuevo ambiente de vida.

CASO N° 7.-

NOMBRE: E.T.M.-

FICHA N° 1075.-

RESEÑA DEL CASO:-

Menor de 15 años de edad, huérfana de madre y abandonada por el padre. Se encuentra en colocación familiar en un hogar con cuyos integrantes la niña no se aviene en absoluto.

SITUACION ACTUAL:-

E.T. está en colocación familiar donde la Sra. J.M. la que expresa querer devolver a la niña debido a su mal comportamiento. E. se encuentra completamente desadaptada en este ambiente y manifiesta sentimientos rebeldes hacia su guardadora. Estos problemas son agravados debido a la desorientación profesional de la niña. El exámen psicológico enuncia una inteligencia normal, aptitud y vocación para seguir la carrera de profesora normalista.

DIAGNOSTICO SOCIAL:-

a) Problemas de orden moral:

Mala conducta de E.

Falta de ambiente a
decuado a su carácter.

Falta de adaptación

Falta de objetivos en su vida afectiva.

b) Problema de orden educacional: Falta de orientación profesional.

LABOR SOCIAL DESARROLLADA:-

A través de una observación a fondo hecha a la cliente y a la colocación familiar, se comprobó que las reacciones desfavorables de la niña eran debidas al ambiente inadecuado en que se encontraba.

Después de estudiar minuciosamente diversos hogares y de efectuar una intensa labor reeducativa, se procedió a colocarla en casa de la Sra. R.M. persona que deseaba una compañera para su vida solitaria. Al poco tiempo de encontrarse en este hogar, E. varió completamente de conducta, convirtiéndose en una niña obediente, respetuosa y que demuestra gran afecto por su guardadora, sentimiento que es correspondido ampliamente.

De acuerdo al exámen psicológico la niña sigue sus estudios en el Liceo N° 7 para poder matricularla el próximo año en la Escuela Normal.

E.T. ha dejado de ser un problema de conducta. Sus reacciones han sido favorables en todo sentido, tanto en su hogar como en el Liceo.

CASO N° 8.-

NOMBRE: L.C.V.-

FICHA N° 1511.-

RESEÑA DEL CASO:-

Menor de 14 años de edad, huérfana absoluta. Se encuentra en colocación familiar en casa de un matrimonio de edad, sin hijos. La niña es muy tímida y apática.

SITUACION ACTUAL:-

L.C. que está en colocación familiar donde el matrimonio P.H. observa buena conducta, pero su carácter excesivamente apocado y abúlico no ha sido comprendido y ha provocado en sus guardadores el deseo de que se la retire de su hogar. El exámen psicológico acusa un gran retardo pedagógico.

DIAGNOSTICO SOCIAL:-

- | | |
|-----------------------------------|---|
| a) Problemas de orden moral: | Excesiva timidez de L.C.
Falta de comprensión de parte de sus guardadores.
Ambiente inadecuado a su temperamento. |
| b) Problema de orden educacional: | Retardo pedagógico de L.C. |

LABOR SOCIAL DESARROLLADA:-

Después de haber efectuado una investigación prolija de la personalidad de la niña, se comprobó que el ambiente de la colocación familiar era inadecuada a su temperamento, por lo que se procedió a retirarla de este hogar. Se la colocó en casa de un matrimonio joven con tres hijas de 10,9 y 7 años respectivamente. La actual guardadora ha sido pedagoga durante varios años, profesión que actualmente no ejerce. El ambiente de cordialidad y educación que prima en este hogar ha logrado vencer las fallas de carácter de que adolecía la niña.

L.C. se adaptó con extraordinaria facilidad al nuevo medio, cambiando fundamentalmente su manera de ser. A través de los controles efectuados se pudo comprobar paulatinamente su evolución positiva. Actualmente se muestra como una niña afectuosa y respetuosa con su familia adoptiva, la que manifiesta gran cariño e interés por ella.

El aspecto pedagógico se solucionó debido a que su instrucción es dirigida con gran dedicación por su guardadora, tal como si se tratara de alguna de sus hijas.

Observación:- El resultado positivo de este caso se debió casi exclusivamente al hecho de haber ubicado a la niña en un ambiente adecuado a su temperamento.

CASO N° 9.-

. NOMBRE: B.F.F.-

FICHA N° 1291.-

RESEÑA DEL CASO:-

Menor de 16 años de edad, huérfana absoluta. Se encuentra en colocación familiar en casa de un tío casado y sin hijos, persona de muy buenos antecedentes.

SITUACION ACTUAL:-

B.F. constituye un problema de conducta en casa de su tío C.F. La menor se niega a seguir asistiendo a la escuela primaria a causa de su gran retardo pedagógico. Manifiesta interés por aprender algún oficio.

DIAGNOSTICO SOCIAL:-

a) Problemas de orden moral:

Carácter rebelde de B.
Desaveniencias con sus familiares.
Inadaptación social de la niña.

b) Problema de orden educacional:

Retardo pedagógico.
Falta de orientación profesional.

LABOR SOCIAL DESARROLLADA:-

Lo primero que se trató de hacer en este caso, fué orientar profesionalmente a B. Previo exámen psicológico, se consiguió que la niña pudiera asistir durante algunas horas al taller de aparado de la Casa Nacional del Niño, aprendizaje por el cual manifiesta gran aptitud e interés. Además se la matriculó en una escuela nocturna cercana a su hogar. Estas resoluciones fueron aprobadas ampliamente por los tíos de la cliente.

A través de los controles y de la labor de reeducación efectuados, se ha podido comprobar una reacción francamente favorable en la conducta de la niña, demostrándose más obediente y respetuosa hacia sus familiares.

Sus actividades dentro de la escuela y el taller han sido observadas cuidadosamente, advirtiéndose un progreso positivo en ambos aspectos. La niña manifiesta gran confianza en la Asistente Social, sentimiento que ha influido favorablemente para llevar a buen término la reeducación de B.

CASO N° 10.-

NOMBRE: O.G.G.-

FICHA N° 1262.-

RESEÑA DEL CASO:-

Huérfana absoluta de 16 años de edad. Se encuentra en colocación familiar en casa de una hermana casada. Ambiente inadecuado para la menor.

SITUACION ACTUAL:-

O.G.G. se encuentra en colocación familiar en el hogar de S.G., una hermana casada. El cuñado ha pretendido abusar de la niña, situación que está en conocimiento de S.G. Ambas hermanas se profesan gran cariño. O. desea seguir un curso de modas, pero debido a su retardo pedagógico no ha sido aceptada en las Escuelas Vocacionales.

DIAGNOSTICO SOCIAL:-

- a) Problemas de orden moral: Ambiente moral inadecuado.
Falta de responsabilidad de los familiares de la cliente.
- b) Problemas de orden educacional: Falta de capacitación profesional.
Retardo pedagógico.

LABOR SOCIAL DESARROLLADA:-

Al comprobarse la situación anormal de la niña dentro del hogar, se trató de efectuar una labor reeducativa en este sentido. Sólo se obtuvo un resultado positivo con S.G. la que se responsabilizó plenamente de su hermana y aceptó espontáneamente el traslado de O. a una colocación familiar más adecuada, determinación que se tomó, al comprobarse la inutilidad de tratar de modificar la situación en alguna otra forma.

Después de efectuar una cuidadosa selección del futuro hogar de la cliente, se la trasladó a casa de un matrimonio con dos hijas de 15 y 16 años respectivamente. Se logró matricular a la niña en una Escuela Vocacional cercana, donde sigue el curso de moda infantil y completa al mismo tiempo sus estudios primarios.

En todo momento se ha propendido a que la niña no pierda el contacto con su hermana casada, permitiéndose a la última visitar periódicamente a O. en su hogar. Se cuenta para ello con la plena autorización de la guardadora.

A través de los controles efectuados se ha podido comprobar la perfecta adaptación de la menor a su nuevo hogar. Los guardadores le manifiestan gran afecto, considerándola como parte integrante de la vida familiar.

Por informes proporcionados en la Escuela Vo

cacional, se constató la gran dedicación de O. a las actividades tanto manuales como intelectuales; por esta razón es generalmente estimada por sus profesoras.

-o-o-o-o-o-o-o-o-o-

-CONCLUSIONES.-
-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-

El estudio psico-social que hemos hecho de las adolescentes protegidas en asilos, nos lleva a las siguientes conclusiones:

- I) Que la protección a la infancia desvalida ha sido, desde muy antiguo, preocupación constante de los pueblos.
- II) Que los sistemas propiciados, para tal objeto, han marchado de acuerdo a cada época, superándose constantemente, hasta llegar a nuestros días.
- III) Que los conceptos que imperaban sobre la protección al niño huérfano o abandonado hasta comienzos del presente siglo, han tomado un giro completamente diferente.
- IV) Que los sistemas de protección a la infancia puestos en práctica en la actualidad, tienen como base la concepción del niño como futuro ciudadano. De esta suerte, será de primordial importancia satisfacer al máximo sus necesidades, tanto materiales como espirituales, tomando en cuenta, especialmente, su personalidad afectiva.
- V) Que el lugar normal del niño está en su propio hogar, y si factores adversos lo privaran de él, sería necesario procurarle un ambiente que pudiera reempla

zarlo con éxito; es decir, que tuviera la mayor semejanza posible con él que hubiera tenido en circunstancias normales.

VI) Que el sistema de asilo de caridad como método de protección a la infancia desvalida, es una institución inadecuada para el bienestar y desarrollo psicológico normal del niño, por cuanto crea en él una personalidad sui géneris, con las siguientes características:

- 1) profunda desadaptación social;
- 2) afectividad inhibida o descontrolada;
- 3) falta absoluta de responsabilidad e iniciativa;
- 4) sentimientos anti-sociales e
- 5) incapacidad profesional.

VII) Que en nuestro país existen, desde hace muchos años, las colocaciones familiares, como medida de protección a la infancia, pero sólo en el año 1944 se amplió este sistema en la Casa Nacional del Niño, haciéndose extensivo a las adolescentes educadas en el asilo.

VIII) Que no podemos enunciar un resultado definitivo sobre este ensayo, ya que sólo el factor tiempo, indispensable para una evaluación precisa, nos podrá dar una respuesta concreta.

IX) Que sin embargo podemos adelantar que cuando comenzamos este estudio, sólo el 46% de 100 casos tomados al azar, se encontraba adaptado. Actualmente, después de

seis meses de investigación y tratamiento social, este porcentaje ha aumentado a un 75%.

X) Que el Servicio Social es un organismo indispensable para la prevención y terapéutica de los problemas que afectan a la infancia desvalida, especialmente en casos como los que hemos expuesto en este estudio, y que debe ser considerado como el complemento imprescindible en las instituciones que se ocupan de la protección a la infancia y a la adolescencia.

XI) Que el resultado de mayor importancia obtenido mediante este estudio, es el conocimiento de las causas de inadaptación y problemas de conducta de estas adolescentes, conocimiento que nos podrá permitir, en lo sucesivo, prevenir la aparición de los factores que malogran el desenvolvimiento pleno y normal de la infancia desvalida.

-o-o-o-o-o-o-o-o-

UNIVERSIDAD DE CHILE
SEDE SANTIAGO-ORIENTE
BIBLIOTECA CENTRAL

- . B I B L I O G R A F I A . -
- o - o - o - o - o - o - o - o - o -

BERRO, ROBERTO

La acción privada en la protección a la infancia.

Imp. L.I.G.U.

Montevideo, 1943.

BELYK y L. PANTELEEV

Schkid. La república de los vagabundos. Ed. Cenit.

Madrid, 1930.

Boletín de la Dirección General de Protección de Menores. Año IV- N° 10.

Santiago, 1936.

CHILDRENS BUREAU PUBL.

The A.B.C. of Foster Care for Children.

Bureau Publication N° 216.

Washington, 1936.

CHILDRENS BUREAU PUBL.

Child Welfare Services under the social Security Act.

Bureau Publication N° 257.

Washington 1938.

EVARD, MARGUERITE

La adolescente. Ed. Tipografía Artística.
Madrid. 1919.

FORGIONE, JOSE D.

La vida afectiva. Primera infancia. Puericia. Adolescencia. Ed. "El Ateneo".
Buenos Aires. 1945.

HUICI, MATILDE

Memoria sobre el trabajo realizado en la Casa Nacional del Niño de Mayo a Diciembre de 1942.

ITURRIAGA, ABELARDO

Características psico-sociales del niño chileno abandonado y delincuente.
Imp. U. de Chile,
Santiago, 1944.

KARMAN, ELEMER VON

Niños indisciplinados.
Ed. Firmeza.
Santiago, Chile. 1934.

LOOSLI-USTERI, MARGUERITE

Los niños difíciles y su medio ambiente familiar.
Ed. Espasa Calpe.
Madrid. 1938.

MANGOLD, GEORGE

Organization for Social Welfare. The Macmillan Company. New York, 1934.

MILLS, ROBERT

The placing of children in families. Canadian Welfare Summary. 1938.

RECA, TELMA

La inadaptación escolar .
Ed. "El Ateneo".
Buenos Aires, 1944.

Revue Medico-Social de l'enfance. Ed. Masson et Cie. Paris 1937.

Revue Medico Social de l'enfance. Ed. Masson et Cie. Paris 1938.

ROGERS, CARL

Readings in Social Case Work. 1920 - 1938. Ed. Fern Lowry. New York, 1939.

RUHLE, OTTO

El alma del niño proletario.
Ed. Orbe.
Santiago, Chile, 1933.

SOCIÉTÉ DES NATIONS

La placement familial des enfants. Vol. 1. Geneve, 1938.

SOCIÉTÉ DES NATIONS

Le placement familial des enfants. Vol. 2. Geneve, 1938.

ZORRILLA, MANUEL

La Casa Nacional del Niño.
Imp. Talleres Casa Nacional
del Niño.
Santiago, Chile, 1942.

-o-o-o-o-o-o-o-o-o-

- . I N D I C E . -
-0-0-0-0-0-

INTRODUCCION	Pág. 1 .-
CAPITULO I	Pág. 7 .-
CAPITULO II	Pág. 15 .-
CAPITULO III	Pág. 29 .-
CAPITULO IV	Pág. 41 .-
CAPITULO V	Pág. 52 .-
CAPITULO VI	Pág. 61 .-
CONCLUSIONES	Pág. 85 .-
BIBLIOGRAFIA	Pág. 88 .-

-0-0-0-0-0-0-0-